

El sistema métrico decimal en la lexicografía española del s. XIX

Luisa Pascual Fernández
Universitat Autònoma de Barcelona

The metric system is one of the clearest examples of the universal acceptance of scientific and technological vocabulary in nineteenth-century language. Its introduction into Spanish language coincided in time with its introduction in the other European languages. This vocabulary, however, has not always been rigorously included in dictionaries, as shown by dictionaries of the nineteenth-century. For this reason, I have decided to study the inclusion of the vocabulary related with the metric system in Spanish nineteenth-century dictionaries, this century being particularly interesting as far as the history of science and lexicography is concerned. The analysis is structured into two main parts. The first part is committed to the study of the already-mentioned nomenclature of the eleventh edition (1869), the twelfth edition (1884), and the thirteenth edition (1899) of the Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. The second part is devoted to the analysis of how metric vocabulary is incorporated in non-academic dictionaries-including the Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española. These parts are complemented with the comparison of that Spanish vocabulary with its French, English and Italian counterpart. In this sense, our focus lies in the European perspective. The conclusion of the research provides wide information about the first instance of metric vocabulary in Spanish within the European context and, consequently, we hope to shed some light on the way the analyzed dictionaries influenced each other. We hope to also be able to conclude the position of the Spanish Academy regarding this kind of vocabulary.

1. Introducción

La implantación del sistema métrico decimal supuso el ejemplo más claro de terminología generalizada en la lengua del siglo XIX, en un momento de gran creación léxica por los numerosos avances científicos y tecnológicos, aunque de evidente uso minoritario. El sistema métrico decimal fue un caso aparte, ya que la medición es la faceta de la ciencia aplicada que más utilizamos cotidianamente. Además, convenía extender con rapidez la nomenclatura de un sistema de medición unificado que facilitara la expansión comercial a gran escala tras la Revolución Industrial.

Pero la admisión de los nuevos términos provocó no pocos problemas hasta su asentamiento en la lengua, puesto que se advierte cierta falta de rigor en los diccionarios decimonónicos al comprobar cómo los recogen. Por ello, resulta sumamente interesante estudiar el establecimiento de la nomenclatura del sistema métrico en los diccionarios españoles del XIX, ya que se obtendrán datos sustanciales, tanto desde la perspectiva de la historia de la ciencia como de la lexicografía.

Para efectuar el estudio me propongo analizar la presencia del léxico de las unidades fundamentales del sistema métrico¹ con sus múltiplos y submúltiplos y los elementos compositivos formadores de las unidades de medición derivadas,² en las ediciones del siglo XIX del *Diccionario de la Lengua castellana por la Real Academia Española*³. Después comprobaré cómo se incluye dicho léxico en los diccionarios generales de la segunda mitad del siglo XIX

¹ Compuestas por *gramo, metro, metro cuadrado, área, litro y metro cúbico*.

² Los prefijos *centi-, deca-, deci-, hecto-, kili-, kilo-, mili- y miria-*.

³ Ediciones undécima (1869), duodécima (1884) y decimotercera (1899).

incluidos en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*⁴. Por último contrastaré los diccionarios de la lengua francesa, inglesa e italiana.⁵ Al final del proceso será posible tener una visión completa del fenómeno en el contexto europeo y comprobar si hay influencia de unas obras en otras y cuál fue la postura adoptada por la Academia para regular esta terminología.

2. Diccionario académico, ediciones de 1869, 1884 y 1899

La *Ley de pesos y medidas* del 19 de julio de 1849 marcó oficialmente la incorporación del sistema métrico decimal en España, aunque, como indican Gutiérrez y Peset (1997: 27 y 43), su difusión por la Península no comenzó hasta 1867⁶. Según se comprueba en el análisis del diccionario académico y en opinión de estos autores la Corporación “fue bastante diligente” en registrar el nuevo léxico, pues ya se lee en la décima edición del DRAE (1852), dentro de la voz *metro*: “|| FRANCÉS. Medida de esta nación, que es la base de todas las suyas. Se usa también en otras naciones.”. Asimismo indican que la edición de 1869 admite *gramo*, *litro* y *metro* con sus múltiplos y submúltiplos, excepto *mirialitro*. Respecto a la edición de 1884, señalan que coincide con la anterior (1869), pero que añade las etimologías de *gramo*, *litro* y *metro*. Y de la decimotercera edición (1899) mencionan que únicamente se excluye *miriagramo* y que en ella queda fijada la terminología métrica.

2.1. Edición undécima (1869)

Según se recoge de lo expuesto, la undécima edición es la que introduce prácticamente la nomenclatura completa del sistema métrico decimal. Sin embargo hay que agregar que la edición de 1869 también incorpora la unidad de medida *área*, con sus múltiplos y submúltiplos. Otro aspecto destacable es que se incluye la equivalencia con las antiguas medidas para facilitar el empleo del nuevo sistema en *gramo*, *hectárea*, *kilogramo*, *kilómetro*, *litro*, *metro* y *metro cúbico*. Es decir, en casi todas las unidades de medida fundamentales y en los múltiplos de mayor uso.

En lo que se refiere a las definiciones sobresale lo sistemático de su elaboración, pues se atienen a la fórmula *Medida de* seguida por el tipo de medición correspondiente (*superficie*, *capacidad*, *peso* o *longitud*), según se ve a continuación:

Ej. 1 LITRO. m. Medida de capacidad que sirve para áridos y líquidos, y que es un cubo cuyo lado tiene un decímetro cuadrado. Equivale á pocos ménos de dos cuartillos de la medida de Castilla para líquidos.

2.2. Edición duodécima (1884)

En la edición de 1884 se recogen por primera vez los elementos compositivos *centi-*, *deca-*, *deci-*, *hecto-*, *kili-*, *kilo-*, *mili-* y *miria-*, y en todos ellos se aplica rigurosamente la misma fórmula en su definición⁷: “Voz que solo tiene uso como prefijo de vocablos compuestos, con la significación de...”. También se agrega el *kilómetro cuadrado*, el *centímetro cúbico* y el *decímetro cúbico*. Por otro lado, continuando con la dinámica de la edición anterior, se siguen introduciendo las equivalencias con las mediciones tradicionales en *área*, *hectolitro* y *tonelada métrica* y se corrigen las de *gramo*, *hectárea*, *litro* y *metro*, para que ofrezcan información más precisa.

⁴ *Diccionario* de Salvá (1846) y *Suplemento* (1879); *Diccionario* de Castro y Rossi (*A-Costra*) (1852); *Diccionario* de Domínguez (1853), *Suplemento* (1853) y *Suplemento* (1869); *Diccionario* de E. Chao (Gaspar y Roig)⁴ (*A-F*) (1853) y (*G-Z*) (1855), *Suplemento* (*A-F*) (1853) y (*G-Z*) (1855), y *Suplemento 2* (*A-F*) (1853) y (*G-Z*) (1855); y *Diccionario* de Zerolo (1895).

⁵ *Le Trésor de la Langue Française informatisé*; *Le Robert, Dictionnaire historique de la langue française*; el *Oxford English Dictionary*, de J. A. Simpson y E. S. C. Weiner; y el *Dizionario etimologico della lingua italiana*, de M. Cortelazzo y P. Zolli.

⁶ Para un estudio pormenorizado del contexto histórico en que se introduce el sistema métrico en España véase el trabajo de Gutiérrez y Peset (1997).

⁷ Excepto en el siguiente caso: “**Kili**. (Del gr. kilioi, mil.) Prefijo. **Kilo**. KILÍarea.”

Otro aspecto interesante del *Diccionario* es que en 1884 se recupera la etimología⁸. En el léxico del sistema métrico se indica la etimología griega o latina de los elementos compositivos y de las diferentes unidades de medida,⁹ aunque en los múltiplos y submúltiplos figuran simplemente los elementos léxicos que los componen,¹⁰ salvo las entradas que comienzan con el elemento *centi*-¹¹, que carecen de esta información. Asimismo, sólo hay en esta edición una tímida alusión al origen francés en *gramo*, a pesar de que en español se adopta la nomenclatura francesa del sistema métrico decimal traducida al castellano¹², según se observa en el siguiente ejemplo:

Ej. 2 **Gramo.** (Del fr. *gramme*; del gr. *grammé*¹³, línea, trazo.) m. Peso del agua destilada que cabe en un cubo de un centímetro cuadrado de lado. Equivale á 20 granos y 3 céntimos.

La última característica de esta edición es la incipiente vacilación entre las grafías *k* y *qu*. Dicho fenómeno puede observarse en la voz *quilo*, que crea una nueva entrada para el múltiplo de medición, pero a la vez remite a la entrada *kilo*. Esta duplicidad se va a comprobar en más voces de la decimotercera edición.

2.3. Decimotercera edición (1899)

Ya asentado el inventario terminológico del sistema métrico decimal, pocas novedades presenta la última edición decimonónica, salvo que se excluyen los términos *decárea*, *deciárea*, *miliárea* y *miriagramo*; aunque también se añade el *centímetro cuadrado*, el *decímetro cuadrado* y el *metro cuadrado*.

En general las definiciones son muy parecidas a las de la edición anterior, salvo correcciones en las medidas *gramo*¹⁴ y *metro*, que adquieren un lenguaje más científico y enciclopédico. Además aumenta la variación ortográfica respecto a la edición anterior, pues se mantiene la pareja *kilo-quilo* y se añaden tres más: *kilogramo-quilogramo*, *kilolitro-quilolitro* y *kilómetro-quilómetro*, no obstante siempre se prefiere la forma más etimológica.

En conjunto, en el *Diccionario* de la Academia se percibe un alto grado de elaboración lexicográfica, ya que las definiciones del sistema métrico decimal son homogéneas y metódicas, con mayoritaria aplicación de fórmulas. Por otro lado, como es habitual en este tipo de obras, se observan sucesivas modificaciones, pues se va añadiendo en las siguientes ediciones aquella información que viene a completar la existente en las anteriores, o se reduce la que no es estrictamente indispensable para la comprensión de la definición.

3. Diccionarios generales españoles de la 2ª mitad del s. XIX

El rasgo más característico que se atribuye a las obras lexicográficas es la influencia que se establece entre unos diccionarios y otros. Y en este apartado veremos que el *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846-47)*¹⁵ de Ramón Joaquín Domínguez es la fuente de otras obras lexicográficas españolas. Por lo tanto, una vez

⁸ Para más detalles sobre este punto ver Alvar (1993: 231-233).

⁹ Según Gutiérrez y Peset, cuentan con etimología *gramo*, *litro* y *metro*; pero se ha comprobado que también puede verse esta información en *área*, *centi*, *deca*, *decámetro*, *hectárea*, *hecto*, *kili*, *kilo*, *mili*, *miria* y *quintal*.

¹⁰ Como es el caso de “**Decalitra.** (De *deca* y *litro*)....”

¹¹ Las voces *centiárea*, *centigramo*, *centilitro* y *centímetro*.

¹² El otro caso se encuentra en la voz *metro* de la décima edición (1852), que en la nueva acepción alude a su procedencia francesa, como se ha visto al principio del punto 2.

¹³ Escrito en caracteres griegos.

¹⁴ En la etimología, *gramo* pierde la referencia directa del francés y cambia la procedencia del griego, pues pasa de *grammé*, “línea, trazo” (1884) a *grámma*, ‘escrúpulo’ (1899).

¹⁵ En este estudio se ha consultado la 5ª edición, disponible en el NTLLE.

presentadas las peculiaridades de cada obra, voy a tratar de identificar las principales relaciones que se aprecian entre las mismas.

Siguiendo un orden cronológico en el estudio de los diccionarios de autor, la primera muestra de léxico del sistema métrico la encontramos en 1846, en el *Nuevo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas, añadidas por don Vicente Salvá*. Se trata de una acepción de la voz *área* destacada entre corchetes, como creación de Salvá. Aunque no hay más ejemplos en esta publicación, resulta interesante por lo precoz¹⁶, como se observa a continuación:

Ej. 3 **ÁREA**... [|| Medida de superficies del presente sistema métrico de Francia. Es un cuadrado que tiene en cada lado diez metros, que son unos 36 pies castellanos.]

El *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846-47)* de Ramón Joaquín Domínguez es, sin duda, la obra lexicográfica de referencia en el panorama español del siglo XIX. Respecto al léxico del sistema métrico es el primer diccionario que reúne un número considerable de términos del nuevo sistema de medición, veintiocho en el *Diccionario*¹⁷, dos en el *Suplemento* de 1853¹⁸ y una más en el *Suplemento* de 1869.¹⁹

Entre las características de la nomenclatura vemos que en las descripciones utiliza diferentes fórmulas, no es tan sistemático como el diccionario académico, a pesar de que ejerce bastante influencia, tanto en el diccionario de la Corporación como en los demás diccionarios generales de autor, según comentaremos más adelante. Por lo que respecta a las definiciones y a las fórmulas empleadas en las mismas, se percibe que toma como fuente el *Dictionnaire national ou Dictionnaire universel de la langue française* (1845) de Louis-Nicolas Bescherelle²⁰, ya que se asemejan mucho a las del diccionario francés; aunque el español suele sintetizar más las definiciones, quitando las explicaciones que no son estrictamente necesarias²¹:

Ej. 4 Domínguez, 1846-47

Centi, Arit. Palabra de origen latino que, unida á los nuevos nombres de pesos y medidas en el sistema métrico francés, designa una unidad cien veces menor que la unidad generadora.

Héctara, s. f. Metrol. Medida de superficie, que contiene cien áreas ó diez mil metros cuadrados.

Bescherelle, 1845

CENTI. (du lat. *centum*, cent). Mot qui, joint aux noms des nouvelles mesures désigne une unité cent fois plus petite que l'unité génératrice. Ainsi un centimètre est la centième partie du mètre.

HECTARE. s. m. (ét. gr., ékatòn²²; cent, àrio²³, labourer). Métrol. Mesure de superficie qui contient cent ares ou dix mille mètres carrés.

¹⁶ Téngase en cuenta que en España la *Ley de pesos y medidas* se dictó en 1849.

¹⁷ Las voces *centi*, *centiara*, *centigrama*, *centilitro*, *deca*, *decagramo*, *decalitro*, *decámetro*, *deci*, *decígramo*, *decilitro*, *decímetro*, *grama*, *héctara*, *hecto*, *hectógrama*, *hectolitro*, *hectómetro*, *k/quilógramo*, *k/quilólitro*, *k/quilómetro*, *litro*, *metro*, *milígrama*, *mililitro*, *milímetro*, *miriagrama* y *mirialitro*.

¹⁸ Las voces *centímetro*, y *miriámetro*.

¹⁹ La acepción metrológica de *quilo*.

²⁰ Para más información véase Azorín (2000: 247-248) e Iglesia (2006).

²¹ He contrastado todas las definiciones del léxico del sistema métrico decimal presentes en el *Diccionario* de Domínguez con las del *Diccionario* de Bescherelle, con el objetivo de ver la influencia de la obra francesa en el autor español.

²² En caracteres griegos.

²³ Ver nota 19.

Otra cuestión que caracteriza esta obra es que presenta ciertas peculiaridades ortográficas, como son la variante *grama* por *gramo*, con sus múltiplos y submúltiplos, excepto *decagramo*, *decigramo* y *kilogramo*; el uso de *héctara*²⁴ por *hectárea*, la vacilación en la acentuación proparoxítona de los múltiplos y submúltiplos y la variación entre las grafías *k* y *qu*²⁵.

En cuanto a las marcas diatécnicas o de especialidad, en este diccionario no se observa un criterio muy claro, puesto que no las incluye sistemáticamente, como es el caso del *Diccionario* de Bescherelle, en el que se basa mayoritariamente; pero tampoco opta por descartarlas. Ya que marca con abreviatura la mitad del corpus, utilizando en casi todos los casos *Metrol.*, que toma del diccionario francés.

Como curiosidad, se localiza una errata en la entrada *milímetro* en los Suplementos del *Diccionario* de Domínguez de 1853 y 1869, ya que en ambos se da la siguiente definición:

Ej. 5 MILÍMETRO, s. m. La millonésima parte del metro, equivalente á líneas 0,516804.

Dentro de las obras lexicográficas generales, el *Diccionario enciclopédico de la lengua española...*, de la *Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig*, dirigido por Eduardo Chao, 1833-55, pretende tener el carácter científico que se anuncia en su portada.

Cuenta básicamente con la misma nomenclatura métrica vista en el *Diccionario* de Domínguez, obra que se percibe de fondo, pero añade los múltiplos y submúltiplos de *área*, excepto *héctara* (*hectárea*), y el prefijo *miria*, reuniendo en total treinta y seis artículos²⁶. No obstante, manifiesta su peculiaridad en algunos aspectos. Por ejemplo, la correspondencia entre las medidas nuevas y las tradicionales es muy desigual, ya que *área* presenta la equivalencia con un buen número de medidas antiguas españolas y después no aparece de nuevo este dato hasta los tres últimos vocablos de la nomenclatura²⁷. Respecto a las fórmulas de definición, vemos mayor voluntad de sistematizar la información que en la obra anterior, pero conviven diferentes etiquetas como *medida de [...] que corresponde a...*, *medida de [...] equivalente a...*, *medida de [...] que consta de...*, etc. También aplica las abreviaturas de especialidad en más ocasiones que el *Diccionario* de Domínguez, ya que *Metrol.* aparece marcando veinticuatro voces, y *Matem.*, *Filol.* y *Com.* marcan una voz cada una.

En las definiciones guarda bastante parecido con las ofrecidas por Domínguez, aunque, como es característico en estas obras, efectúa algunas correcciones²⁸, añade alguna información²⁹ o suprime lo que considera que no es estrictamente necesario³⁰, si bien podemos encontrar algunas definiciones exactamente iguales. Pero en los múltiplos y submúltiplos de *área*, no presentes en la obra de Domínguez, se percibe parecido directamente con el *Diccionario* de Bescherelle³¹, como en el siguiente ejemplo:

²⁴ En la introducción de la voz *héctara* se percibe la adaptación que Domínguez hace de la obra de Bescherelle.

²⁵ Comprobable en *quilo*, *kilogramo-quilogramo*, *kilolitro-quiolitro* y *kilómetro-quilómetro*.

²⁶ Treinta y uno en el cuerpo del *Diccionario*: *área*, *centi*, *centígramo*, *centímetro*, *deca*, *decágramo*, *decálitro*, *decámetro*, *deci*, *decígramo*, *gramo*, *hecto*, *hectógramo*, *hectólitro*, *hectómetro*, *quiliarea*, *kilo*, *k/quilógramo*, *k/quilolitro*, *k/quilómetro*, *litro*, *metro*, *miligramo*, *mililitro*, *milímetro*, *miria*, *miriagramo*, *mirialitro* y *miriámetro*. Y cinco en el *Suplemento 2*: *centiárea*, *centílitro*, *decárea*, *deciárea* y *miliarea*.

²⁷ En las voces *miligramo*, *milímetro* y *miriagramo*.

²⁸ Como sucede en las voces *centi*, *centígramo*, *deca*, *decágramo*, *deci*, *decilitro*, *hectógramo*, *hectólitro*, *hectómetro*, *miligramo*, *milímetro* y *mirialitro*.

²⁹ Es el caso de *centilitro*.

³⁰ Esto sucede en el prefijo *hecto* y en *metro*.

³¹ También sobre el parecido del *Diccionario* de Chao con Bescherelle y especialmente con Domínguez, véase Azorín (2000: 253-254) e Iglesia (2006), ya citados.

- Ej. 6 Chao, Supl. 2, 1855
MILIAREA: s. f.: la milésima parte de un área.
 Bescherelle, 1845
MILLIARE. s. m. (pr. *mi-li-a-re*). Métrol. Millième partie de l'are.

Por otro lado, la obra se intenta acercar en algunas definiciones al carácter científico anunciado en su portada. Es lo que sucede en la voz *gramo*, que ofrece una definición precisa de tipo enciclopédico en la que se describen las condiciones físicas óptimas que han de darse para obtener su peso exacto:

- Ej. 7 **GRAMO**: s. m. Metrol.: unidad de medida y de peso en el sistema métrico. Es el peso de un centímetro cúbico de agua destilada considerada en el vacío en su densidad máxima, y a una temperatura de 4 grados sobre cero.

El *Suplemento* de Salvá, *Nuevo Diccionario de la lengua castellana* [...] de 1879, registra veintidós términos³², que toma punto por punto de la obra de Domínguez, hasta el extremo de presentar las mismas variantes ortográficas que la fuente, por lo tanto, poco hay que comentar. La única diferencia es que en el *Suplemento* se suprime la alternancia de las grafías *k* y *qu* y se representan con *k* las entradas *kilógramo*, *kilolitro* y *kilómetro*.

Tampoco hay mucho que decir sobre el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* (1895), de E. Zerolo, porque se basa en la duodécima edición del DRAE (1884) para el léxico del sistema métrico, resultando casi una copia de la obra académica. No obstante, presenta alguna diferencia, ya que incorpora el término *mirialitro*, voz presente en la obra de Domínguez y en la de Gaspar y Roig, pero que nunca prosperó en el diccionario académico. También añade las medidas *centímetro cuadrado* y *centímetro cúbico*. Por último, siguiendo la pauta del diccionario académico de mantener doble entrada con las grafías *k* y *qu*, añade la segunda a los términos *kilogramo*, *kilolitro* y *kilómetro*.

La comparación de los diccionarios generales de autor ha permitido comprobar que el *Diccionario* de Domínguez es la primera obra lexicográfica española que registra los términos del sistema métrico decimal, que toma a su vez del *Diccionario* de Bescherelle. Además, contrastando las definiciones se ha demostrado que Domínguez sirve de fuente a otros diccionarios de autor españoles; ya hemos visto que el *Suplemento* de Salvá es un ejemplo muy claro a este respecto. También se ha comprobado que guardan bastante parecido las definiciones del *Diccionario* de Domínguez y del *Diccionario* de E. Chao, aunque esta obra es más precisa y sistemática, porque corrige las definiciones de Domínguez, como sucede en el caso de *gramo*. Véase a este respecto el siguiente ejemplo, en contraste con la definición de Chao del ejemplo 7:

- Ej. 8 Domínguez
Gramo, s. f. || Metrol. Unidad de las medidas de peso en el sistema métrico francés.

Es de suponer que las conexiones del *Diccionario Nacional* de Domínguez se extienden más allá de las dos mencionadas, ya que revisando las definiciones del diccionario académico y los diccionarios generales de autor podemos comprobar empíricamente el parecido entre la obra corporativa y el *Diccionario* de Domínguez, según se ve en los ejemplos siguientes:

- Ej. 9 Domínguez
Decilitro, s. m. Medida de capacidad, décima parte del litro.
Hectómetro, s. m. Metrol. Medida de longitud, que vale cien metros.
 DRAE, 1869
 DECILITRO. m. Medida de capacidad, que tiene la décima parte de un litro.
 HECTÓMETRO. m. Medida de longitud, que tiene cien metros.

³² Compuestos por *centígrama*, *centímetro*, *deca-*, *decálitro*, *decámetro*, *deci-*, *decígrama*, *decilitro*, *decímetro*, *héctara*, *hecto-*, *hectógrama*, *hectólitro*, *hectómetro*, *kilógramo*, *kilolitro*, *kilómetro*, *litro*, *metro*, *milígrama*, *milímetro* y *miriámetro*.

La muestra expuesta refuerza la hipótesis de que la Corporación posiblemente utiliza como una de las fuentes para este tipo de léxico la obra de Domínguez, sobre la que introduce correcciones y aplica siempre la misma fórmula de definición. En este sentido, Clavería (2003: 276-277) menciona que se registra algunas veces en las actas de la Academia la necesidad de consultar otros diccionarios para completar el proceso de redacción de una entrada.³³

Por otro lado, el ejemplo anterior pone de manifiesto que en el *Diccionario* de Domínguez se utiliza la marca abreviada *Metrol*.³⁴ en la voz *hectómetro* del sistema métrico. Este dato nos hace reflexionar sobre las palabras de Garriga (2003: 115) “Las marcas se utilizan para señalar las restricciones de uso de una palabra. Su presencia en los diccionarios es fundamental [...] se trata de una de las informaciones más valoradas por los usuarios.” En consecuencia, se ha de destacar positivamente el aporte de esta información en el *Diccionario*, a pesar de que Domínguez no la incluyera en todas las voces del sistema métrico. Cabe destacar a este respecto que el *Diccionario* de la Academia no incorpora abreviatura diatécnica en la nomenclatura de las nuevas medidas; aunque las *Reglas para la corrección y aumento del diccionario vulgar*, de 1869, especifican: “(Voces técnicas.)[...] – Se omitirá la indicación de la ciencia, arte ú oficio, á que pertenece la voz técnica, por cuanto tal circunstancia se deduce fácilmente de la misma definición.”, Garriga (2001: 280), como es el caso del léxico que se está analizando.

Se ha podido comprobar que el vocabulario del nuevo sistema de medidas tiene un comportamiento lexicográfico totalmente distinto al del vocabulario general. Ya que en esta ocasión el diccionario académico tomó como base los diccionarios de autor, que ya tenían incorporado y definido ese léxico, en vez de suceder lo contrario³⁵. No es de extrañar que pasara esto en un momento en que crecía considerablemente la lexicografía de autor, y había necesidad de introducir en la lengua el constante caudal de nuevo vocabulario producido por los numerosos avances científicos y tecnológicos.

También se ha puesto de manifiesto que los diccionarios de autor poseen en general definiciones claras, que intentan ser sistemáticas mediante la repetición de fórmulas en las definiciones. Pero quizá uno de los rasgos más peculiares sea la distinción de este léxico específico con la abreviatura *Metrol*.

Comparativamente, el léxico del sistema métrico que contiene el diccionario académico es técnicamente superior al de autor recién analizado, porque aplica sistemáticamente fórmulas estables de definición y consigue de esta forma mayor rigor en la información de la microestructura que los anteriores. Si bien es cierto que para la edición de 1869 la Academia contaba con bastante experiencia lexicográfica, ya que publicaba la undécima edición del DRAE, y además contaba con la ventaja de poder corregir los posibles fallos de las fuentes consultadas.

4. Análisis diacrónico del léxico del sistema métrico en otras lenguas³⁶

En la última fase del estudio se ha contrastado el léxico del sistema métrico decimal en los diccionarios de francés *Le Robert, Dictionnaire Historique de la langue française* y *Le Trésor de la Langue Française*; el diccionario de inglés *Oxford English Dictionary*; y el diccionario de

³³ Cita concretamente el acta del 29-IV-1890, donde se recoge el acuerdo de consultar el *Diccionario* de Domínguez para resolver unas dudas.

³⁴ Recordamos que más arriba vimos que Domínguez aplica marca de abreviatura a la mitad de la lista, E. Chao alcanza una cifra algo superior, y muy por debajo lo hacen Salvá y Zerolo.

³⁵ Hay dos fechas que marcan la aparición de este léxico en la lexicografía española: 1853 en los diccionarios de autor y 1869 en el diccionario académico.

³⁶ *Dictionnaire national ou Dictionnaire universel de la langue française* (1856), Bescherelle, L. N.; *Le Trésor de la langue française informatisé*; *Oxford English Dictionary* (1991); *Le Robert, Dictionnaire historique de la langue française*; (1979-1988). *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Cortelazzo, M. y Zolli, P.

italiano *Dizionario Etimologico della Lingua Italiana*, de M. Cortelazzo y P. Zolli, a fin de verificar la trayectoria que sigue este léxico en las diferentes lenguas y su repercusión en español.

Lógicamente, las primeras documentaciones se localizan en francés, ya que es un sistema nacido en Francia a finales del s. XVIII, después del comienzo de la Revolución Francesa³⁷. De ese modo, y posiblemente de manera simbólica, se documenta en 1791 la medida emblemática que da nombre al nuevo sistema, el *metro*; en 1797 y 1798 se documenta esa medida en inglés y en italiano, respectivamente; y a mediados del s. XIX se registra en español en el *Diccionario* de Domínguez y en la edición del DRAE de 1852, con más de medio siglo de retraso.³⁸

Dos años más tarde, en 1793, se puede atestiguar el léxico de otras seis medidas en francés: *área*, *centiárea*, *centímetro*, *deciárea*, *decímetro* y *gramo*. Respecto a las otras lenguas, estas voces se recogen antes en italiano que en inglés, pues *gramo*, *centímetro* y *decímetro* se documentan respectivamente en 1796, 1799 y 1802 en italiano; y en 1797, 1801 y 1809, en inglés. Las restantes voces se registran de manera irregular y tardía, ya que hemos encontrado la primera documentación de *área* en 1819 en inglés y en 1838 en italiano; y *centiárea* sólo se documenta en italiano en 1830. El caso español es desigual, ya que la acepción de *área* aparece relativamente pronto,³⁹ pero en el registro del léxico de las demás medidas sigue habiendo una diferencia superior al medio siglo.

En 1795 se acredita en francés gran parte de los sustantivos del sistema métrico, quince en total: *centigramo*, *decagramo*, *decalitro*, *decámetro*, *decigramo*, *decilitro*, *hectárea*, *hectogramo*, *hectolitro*, *hectómetro*, *kilo*, *kilogramo*, *kilolitro*, *kilómetro*, *litro*. El testimonio mayoritario de esos términos en italiano se produce en 1802⁴⁰; en inglés se documenta este léxico principalmente en 1810⁴¹. Esto no afecta al español, que sigue introduciendo esas medidas con medio siglo de demora, a través de Domínguez.

Al comienzo del siglo XIX está documentado prácticamente todo el léxico del sistema métrico en francés: en 1800 se registra *centilitro* y en 1803 lo hacen *metro cuadrado* y *metro cúbico*; los testimonios más tardíos llegan a superar la mitad de siglo, pues el *quintal métrico* y la *tonelada métrica* se documentan en 1835 y 1842, el *kilómetro cuadrado* en 1852 y el *decímetro cuadrado* en 1876. Por lo que respecta al italiano, se localiza la documentación de *centilitro* en 1820 y de *tonelada métrica* en 1855. En inglés se encuentra el testimonio de las mismas voces, *centilitro* en 1801 y *tonelada métrica* en 1877. Siguiendo la trayectoria de este léxico vemos que en español disminuye el desfase temporal respecto al francés en las voces que se documentan cerca de mediados de siglo en esa lengua.⁴²

³⁷ En 1791 en Francia se aceptó el *metro* como unidad principal del nuevo sistema de medidas (aunque su dimensión se corrigió posteriormente), y en 1795 se establecieron *metro*, *área*, *litro* y *gramo* como unidades de *longitud*, *superficie*, *volumen* y *masa*, respectivamente.

³⁸ Aproximadamente el mismo lapso de tiempo existente entre el establecimiento de las nuevas medidas en Francia en 1795 y la *Ley de pesos y medidas* dictada en España en 1849.

³⁹ Se comentó al principio que la acepción metrológica de *área* está recogida en el *Diccionario* de Salvá, publicado en 1846.

⁴⁰ Antes de la fecha mencionada se acreditan *litro* y *kilo*, en 1796 y 1797, respectivamente. Después del grueso de las documentaciones siguen los testimonios de *decigramo*, *hectogramo* y *hectolitro*, en 1798, 1799 y 1800. Y las documentaciones más tardías son las de *hectómetro* y *hectárea*, en 1821 y 1838, respectivamente.

⁴¹ Antes de esa fecha se encuentran cuatro documentaciones: *litro* y *kilogramo* en 1797, y *centigramo* y *decilitro* en 1801. Asimismo cabe destacar que *hectárea* se documenta antes en inglés que en italiano, en 1819. Pero *kilo* representa el caso más tardío, ya que está documentado en 1870.

⁴² Cabe recordar que *quintal métrico* y *tonelada métrica* figuran en la 11ª edición del DRAE (1869); *kilómetro cuadrado* se recoge en la 12ª edición del DRAE (1884); y *decímetro cuadrado* se registra en la 13ª edición del DRAE.

Como acabamos de comprobar, la terminología del sistema métrico penetró en español con una media de retraso superior a cincuenta años respecto a otras lenguas, un fenómeno que es explicable considerando las dificultades políticas que atravesaba España en ese período por las sucesivas guerras y el consecuente hundimiento de la economía.

5. Conclusión

Según hemos visto por el análisis de los distintos diccionarios, la penetración de la nomenclatura del sistema métrico decimal en español queda bastante clara, pues llegó traducida del francés como la mayoría del léxico científico y técnico de la época, en este caso a través del *Diccionario Nacional* de Domínguez. Este autor utilizó como fuente principal el *Dictionnaire national ou Dictionnaire universel de la langue française*, de Bescherelle, publicado en 1845; ya que tradujo y adaptó los términos al español, tomó la abreviatura diatécnica y las frases estereotipadas definidoras de los conceptos repetitivos. A su vez, el *Diccionario* de Domínguez sirvió de base a la mayoría de las obras lexicográficas españolas.

Además se ha constatado que la terminología del sistema métrico tiene un comportamiento lexicográfico totalmente distinto al del vocabulario general. Si lo habitual era que el diccionario académico fuera la base de los diccionarios de autor, con esta nomenclatura no ocurrió lo mismo, ya que apareció mucho antes en las obras extraacadémicas, de modo que parece que también se utilizó la obra de Domínguez como fuente de este léxico en el diccionario de la Corporación. No obstante cabe decir que entre las obras analizadas el *Diccionario* de la Academia es el que presenta las definiciones con mayor rigor lexicográfico, ya que aplica sistemáticamente fórmulas de definición estables.

Referencias bibliográficas

- Alvar, M. (1993). “El Diccionario de la Academia en sus prólogos”. *Lexicografía descriptiva*. Barcelona: Vox-Bibliograf. 215-239.
- Azorín, D. (2000). *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante. 229-256.
- Clavería, G. (2003). “La Real Academia Española a finales del siglo XIX: El *Diccionario de la lengua castellana* de 1899 (13ª edición)”. *Boletín de la Real Academia Española LXXXIII (CCLXXXVIII)*. 255-336.
- Cortelazzo, M.; Zolli, P. (1979-1988). *Dizionario etimologico della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.
- Garriga, C. (2001). “Sobre el *Diccionario Académico*: la 12ª ed. (1884)”. En Medina, A. M. *Estudios de lexicografía diacrónica del español*. Málaga: Universidad. 263-315.
- Garriga, C. (2003). “La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas”. En Medina Guerra, A. (coord.) *Lexicografía española*. Madrid: Ariel. 103-125.
- Garriga, C. (en prensa). “La información del léxico científico y técnico del español moderno en el Diccionario Histórico”. En *Seminario Internacional “Diccionario Histórico II, Nuevas Perspectivas Lingüísticas”*. 26-27 Octubre de 2006. Madrid: Universidad Carlos III.
- Gutiérrez, J.; Peset, J. L. (1997). *Metro y kilo: el Sistema Métrico Decimal en España*. Madrid: Akal.
- Iglesia, S. (en prensa). “El *Diccionario* de R. J. Domínguez como ejemplo de la influencia de la lexicografía francesa en la lexicografía española del siglo XIX”. En *II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Rey, A.; Hordé, T. (dirs.). (2004). *Le Robert, Dictionnaire historique de la langue Française*. Paris: Dictionnaires Le Robert.
- Simpson, J. A.; Weiner, E. S. S. (1991). *Oxford English Dictionary*. Oxford: Oxford University Press.

Recursos electrónicos

- Bescherelle, L. N. (1856). *Dictionnaire national ou Dictionnaire universel de la langue française*. [on-line]. Paris: Gallica. Bibliothèque. Nationale de France <http://gallica.bnf.fr> [Fecha de acceso: marzo 2008].
- Dendien, J. (2005). *Trésor de la Langue Française Informatisé*. [on-line]. [Paris: CNRS Editions]. <http://zeus.atilf.fr> [Fecha de acceso: marzo 2008].
- Real Academia Española. (2000). *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. [DVD]. Madrid: Espasa.